

CYRUS SUTTON

Conciencia ecosurfer

POR
VITTORIO SOMMELLA

FOTOS
REEF



Nacido en 1982 en San Diego, Cyrus Sutton es uno de los mejores longborders y directores de cine del sector. En 2003 estrena su primera película “Riding Waves” ganando el primero de muchos reconocimientos. Alcanzar la cima de las olas y el cine no son suficiente para el californiano. En esta nueva etapa quiere cambiar la conciencia global para preservar la naturaleza.

Cyrus, californiano con una personalidad versátil, combina a lo largo de su vida dos de sus pasiones, el mar y el cine. Desde muy joven comenzó a surfear y a hacerse un hueco dentro del panorama del Longboard, rápidamente ganó competiciones como el Junior Division of the Rabbit Kekai Longboard Classic (1999) y el Longboard East Coast Surfing Championships (2001). En 2003 comenzó a hacerse notar en el mundo del cine, donde continuaron los galardones. Estrenó su primera película *Riding Waves* y ganó el Best Cinematography Award en la X-Dance Festival y, un año después, se llevó un Emmy por el documental *Next Wave:*

A Tsunami Relief Story. Además, en 2009 creó *Korduroy.tv*, un blog sobre su amor hacia el surf, llegando a alcanzar una media de 100.000 visitas al mes. Su trabajo como director continuó con *Freedom to Foam* (2011), *Under the Sun* (2011) y *Compassing* (2013), y su perfil ha sido presentado en publicaciones como *Surfer Magazine* y *The New York Times*.

Mientras trabaja concentrado en su camioneta bajo el sol de Pacific Beach, el surfista, videógrafo y artista narra su última aventura en el Death Valley (o Valle de la Muerte), lejos del océano y de las olas. No obstante, Cyrus Sutton sigue trabajando y dirigiendo *Korduroy* –su blog y tienda online– al que dedica la mayoría





“MIENTRAS ELLOS
COMPITEN, YO
NO ASPIRO A LO
MISMO. ¡SI SIEMPRE
QUIERES MEJORAR,
TE CONViertes EN
UN ESCLAVO!”



de su tiempo libre. Su interés se centra en la creación de una vida anticonformista y eco-sostenible, donde la naturaleza representa su mayor inspiración.

“Siento la necesidad de dejar California por un tiempo. Acabo de adquirir una casa en el Estado de Washington. Es bastante grande, así que podré alquilar parte de ella. Sé que la mayoría del tiempo estaré de viaje, lejos de casa”.

Mientras hablamos, el joven surfista se toma tiempo en hacer sus cosas. Se mueve seráficamente y repone todo en su sitio con una precisión extrema. *“Cuando vives en una camioneta, aprendes a tener todo en orden. Es muy fácil olvidarte dónde has metido las cosas y perderlas”.*

Para comer toca verdura, mientras su cachorro e inseparable compañero de viaje, corre y salta vivazmente. En ese instante, pienso que los dos se complementan perfectamente.

Después de un minuto de silencio, el surfista se abandona a un comentario inesperado, casi melancólico: *“Me sorprende a mí mismo, ¡ya no surfeo tanto!*

Quiero decir, antes estaba todo el rato en el agua. Ahora quiero centrarme también en otras cosas. De vez en cuando, me pregunto que haré después. Antes no pensaba así. Todo me parecía más simple”.

Y continúa su reflexión: *“No creo que siga haciendo películas y vídeos solamente de surf. Siento la necesidad de hacer algo más importante, algo que pueda dejar huella. Quiero informar y crear una conciencia fuerte entre las personas de todo el mundo”.*

Cyrus está cansado, o por lo menos, así lo parece. Se ha mudado al Estado de Washington para cambiar, allí le esperan el silencio de las montañas y una naturaleza sin contaminar.

“Me demoré un año entero en tomar la decisión de comprar la casa. No fue fácil, pero sé que mis padres pueden acogerme cuando quiera visitar Cali”.

Describiendo su amor por la tierra e imaginándose cultivando verduras al lado de su casa, el surfista tiene claro que California ya no es su futuro. Ralentizar y descansar son deseos comprensibles después de haber estado trabajando durante dos años en su última película,



un documental sobre el sistema de alimentación en EE UU y en el resto del mundo.

Naturaleza, unas tablas de surf y una camioneta mágica son las herramientas que Cyrus utiliza para la realización de una visión ambiciosa: una nueva definición del bienestar y de la felicidad.

“Cuando surfeo, simplemente quiero disfrutar de las olas, de mi tiempo en el agua y de la naturaleza. No quiero competir. Surfeé mucho con mis amigos Rob Machado y Ryan Burch pero, mientras ellos siguen encontrando motivaciones en ser competitivos, yo no aspiro a lo mismo. ¡Si siempre quieres mejorar, te conviertes en un esclavo!”.

Su deseo de viajar ha disminuido, pero Cyrus sigue con las ganas de moverse. Sin un plan fijado, el surfista conduce su camioneta hacia el próximo destino, convencido de ayudar a construir un mundo mejor.

“Durante mis viajes a India, Burma, Cuba y África, he tenido la suerte de encontrarme con culturas extraordinarias que viven de manera sostenible. Utilizan los recursos naturales sin violencia, sin avaricia, y el fuerte enlace que han establecido con la madre naturaleza es sagrado. ¡Podemos aprender mucho de ellas!”.

Paralelamente a sus proyectos actuales –una recaudación de fondos en San Francisco, un documental de música en Luisiana y su mudanza a Washington– subraya cómo está reponiendo fuerzas para luchar contra aquellas empresas que contribuyen a la destrucción de nuestro planeta.

“EN MIS VIAJES
HE CONOCIDO CULTURAS
QUE PRESERVAN
LA NATURALEZA
DE MANERA SAGRADA”

“Quiero encontrar la forma de enseñar a las comunidades cómo conseguir su propia comida, limpiar sus aguas y construir sus casas. Creo que las personas tienen que ayudarse las unas a las otras. ¡En este sentido estamos todos un poco perdidos!”.

La preservación de las tierras y de los océanos es solamente el principio. La creación de una conciencia general, una responsabilidad común son, para Cyrus Sutton, fundamentales etapas para la creación de su familia.

El joven californiano concluye nuestro encuentro enseñándome su souvenir preferido de su primer viaje a Byron Bay, donde recuerda haber surfeado desde el amanecer hasta la puesta del sol.

Nacido con una fuerte convicción por ser libre, Cyrus Sutton es uno de los surfistas actuales que ha elegido su estilo de vida con un instinto natural, sin compromiso. Gracias a su humildad y a su talento, sigue su camino hacia el futuro con un estilo retro y con la convicción de que escuchar un poco más y hablar un poco menos son, a veces, las claves para entender algo nuevo cada día, dentro y fuera del agua. ♦